

CONFLICTOS Y PROCESOS

de la Historia Argentina Contemporánea



INES IZAGUIRRE
ZULEMA
ARISTIZABAL

Las tomas de tierras en la zona sur del Gran Buenos Aires

Un ejercicio de formación
de poder en el campo popular

 Centro Editor
de América Latina

10

Las tomas de tierras en la zona sur del Gran Buenos Aires

Un ejercicio
de formación de poder
en el campo popular

Zulema Aristizábal
Inés Izaguirre

1. El problema

A comienzos de 1981 era ya claramente visible la fractura política y militar del régimen liderado por la oligarquía financiera argentina, instaurado cinco años antes, y que se expresaba formalmente en el dificultoso traspaso del gobierno de Videla a Viola.¹

Las consecuencias de la guerra contrarrevolucionaria librada y ganada al campo popular comenzaban a ser evaluadas por éste, en cifras cuya contabilidad precisa pertenece todavía hoy al dominio de los vencedores, pero que aún siendo aproximadas dan idea de la envergadura del proceso de aniquilamiento y represión: frente al millar de atentados atribuidos por el régimen militar a la subversión, contamos casi 10.000 denuncias de detenidos-desaparecidos, 2.500 civiles muertos, casi 9000 prisioneros reconocidos...²

Pero además, ¿Cuántos hambreados? ¿Cuántos desocupados? ¿Cuántos expropiados de condiciones de vida?

Las condiciones de aislamiento y la pauperización a que habían sido sometidas la clase obrera y otras fracciones aliadas del campo popular, constitúan también otra dimensión de la derrota: hoy sabemos que casi la tercera parte de la población argentina está en condiciones críticas de pobreza³, y que a su vez dos terceras partes de ese conjunto constituyen las distintas categorías del pauperismo.

Ambas mediciones (del genocidio) nos advierten de la magnitud de la crisis de acumulación del capitalismo argentino que las fracciones de la oligarquía financiera han logrado resolver en su favor.

En el momento que nos ocupa, y que abarca desde mediados de 1981 hasta la derrota de Malvinas, casi un año después, se hace evidente que distintas fracciones del campo popular, aunque en forma aislada, intentan reestructurar sus frentes de lucha: cada una trata de recuperar aquella porción de relaciones sociales que le ha sido vulnerada en el curso de los enfrentamientos.



Primera etapa de la organización del asentamiento: la demarcación de los terrenos en Rafael Calzada. (Foto diario El Pregón, Avellaneda)

En este trabajo describimos uno de esos procesos de recuperación: se trata de las tomas de tierras protagonizadas por 4.600 familias proletarias —unas 20.000 personas—⁴ entre los meses de setiembre y noviembre de 1981, con el objetivo de construir sus viviendas, de las que habían sido expropiadas por diversos mecanismos legales, los mismos que a su vez les imposibilitaban el acceso al mercado.

Las tomas tienen lugar en la zona sur del Gran Buenos Aires, sobre un arco de terreno de entre 4 y 5 km. ubicado entre San Francisco Solano, al oeste del partido de Quilmes, y Rafael Calzada, en el partido de Almirante Brown.

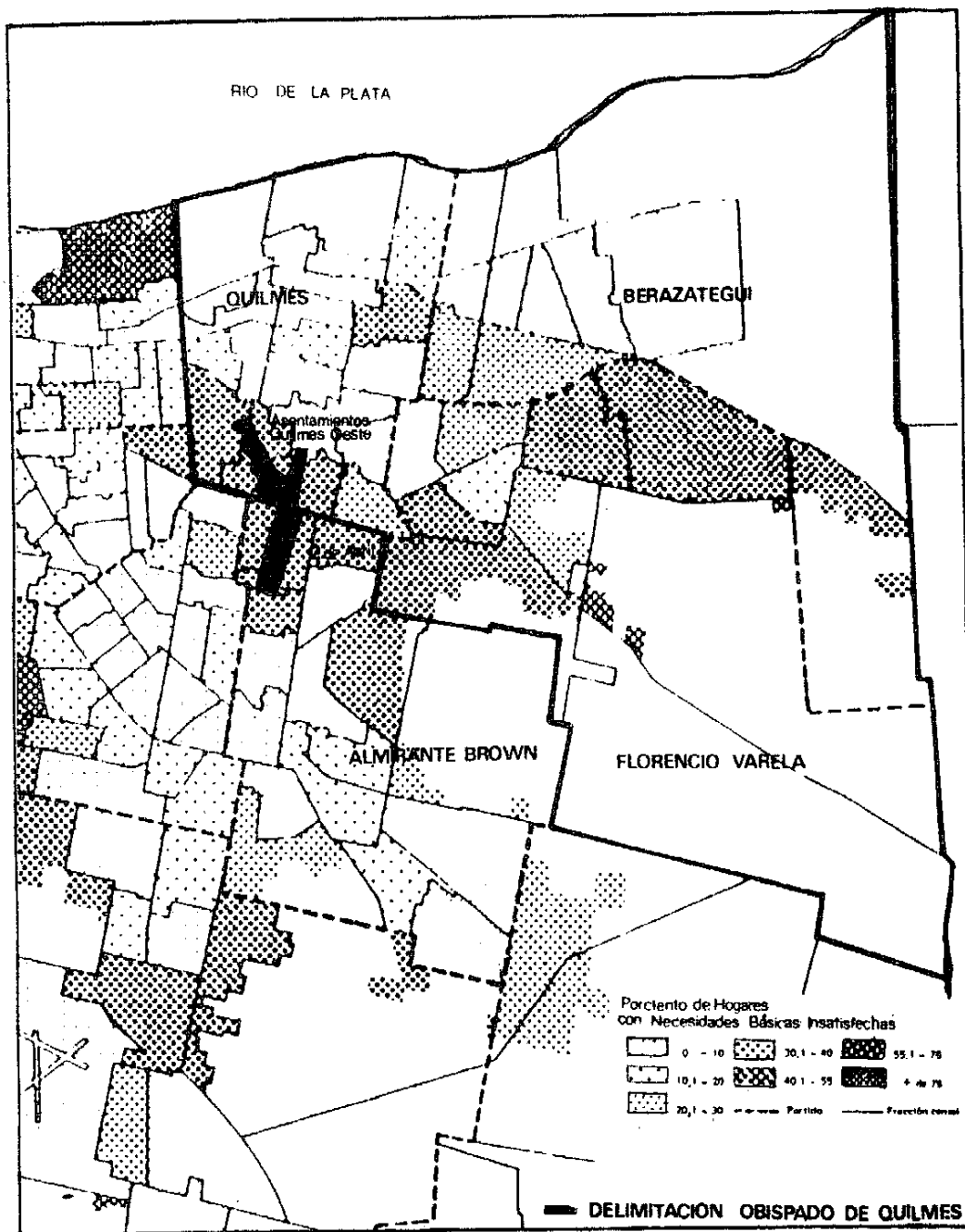
Abarcaron un espacio de 211 ha., que un poblador define como “grandes basurales, lagunas, tierras inhabitables”, rodeadas de otras barriadas obreras, entre los arroyos San Francisco, Las Piedras y la Cañada Gaete. (Gráfico I).

¿Qué es lo que llamó nuestra atención en estas tomas de tierras? ¿Qué las diferencia de las habituales ocupaciones “villeras” de terrenos?

La respuesta puede ordenarse alrededor de dos ejes analíticos que vinculan, como en todo proceso de conocimiento, el instrumento teórico-conceptual con la realidad:

1. *La meta y el producto obtenido*: seis barrios ordenados desde el punto de vista urbano: La Paz, Santa Rosa, Santa Lucía, El Tala, San Martín y Monte de los Curas ó 2 de abril, con trazado de calles y de lotes, con espacios que prevén equipamientos comunes (la salita de primeros auxilios, por ejemplo) y entonces la pregunta es: *¿Cuál es la alianza social que produjo las tomas y que realizó ese producto diferente?* ¿Qué fracciones sociales estaban presentes y cuál es la experiencia histórica, el conocimiento que aporta cada una, de modo tal que la *forma* y *contenido* de la acción emprendida se articulan produciendo

Gráfico I:
 Ubicación de las tomas de tierras de 1981 en
 los partidos de Quilmes y Almirante Brown,
 del conurbano bonaerense





El Padre Raúl Berardo reunido con los pobladores, en uno de los asentamientos.

una fuerza social que lleva adelante una serie de enfrentamientos contra el régimen y genera un hecho nuevo?

2. La *forma organizativa* que ordena el proceso de tomas, que se va perfeccionando a medida que las tomas se desarrollan y que está indicando la presencia de cuadros dirigentes en estos sectores populares. La pregunta es entonces: ¿Cómo se formaron esos cuadros? ¿En qué enfrentamientos, en qué procesos de lucha? ¿Cómo se gesta la organización, profundamente democrática, donde el vecino, el poblador, participa colectivamente de las decisiones, donde nada importante se decide "desde arriba"?

2. El contexto

La *ocupación de tierras* destinadas a asentamientos de vivienda por parte de sectores populares tiene una larga historia en nuestro país y en el resto de los países de América latina. Su resultante son los caseríos precarios conocidos aquí como "villas de emergencia", que encontramos en los suburbios de todas las ciudades industriales; agrupamientos desordenados de casillas construidas generalmente con materiales de desecho, que objetivan con gran nitidez la acumulación de miseria que se corresponde con la acumulación de capital en otros sectores de la sociedad. Lo que ha caracterizado a estas ocupaciones sin embargo, es, en la mayor parte de los casos, su carácter *espontáneo e individual*: cada familia avisa a sus propios parientes o amigos sobre la posibilidad de asentarse, y todo este proceso cubre generalmente un lapso prolongado.

También las *movilizaciones sociales por problemas de vivienda* tienen largos antecedentes en nuestro país: ya en 1907 la ciudad de Buenos Aires fue escenario de la famosa "huelga de inquilinos" que incluyó casi 2.000

Estado de la cuestión

Las tomas colectivas de tierras constituyen un hecho nuevo, particularmente en el Gran Buenos Aires, que se inicia precisamente con las que se describen en este estudio.

Varios han sido los investigadores que en los últimos años se aplicaron, desde distintos ángulos, a estudiar el fenómeno cuyas raíces se asientan en la violencia del proceso expropiatorio de los sectores populares que llevó adelante la dictadura militar, como consecuencia de las necesida-

des de acumulación del capitalismo argentino. Entre ellos contamos a Beatriz Cuenya, arquitecta, a Luis Fara, sociólogo, y a Nicolás Ifigo Carrera y Jorge Podestá, historiador y sociólogo, respectivamente, que en sendos trabajos, y desde distintas perspectivas, describieron acertadamente el proceso que nos ocupa. Nuestro aporte consiste en señalar el contenido de la alianza social que lleva adelante las tomas iniciales y, a través del relato de los protagonistas, haber intentado una medición: la cantidad y la calidad de la expropiación a través de dos generaciones.

inquilinos cuyos moradores suspendieron el pago del alquiler por los arbitrarios aumentos de precios. Los enfrentamientos derivados de esta decisión incluyeron a unas 100.000 personas, que constituyeran el 80 % de los inquilinos. La huelga duró unos 6 meses, durante los cuales los huelguistas fueron reprimidos por la fuerza pública y tuvieron sus bajas: presos y deportados.⁵

Tres cuartos de siglo después de este movimiento tiene lugar el caso que nos ocupa. Hacia fines de 1980 casi la cuarta parte del total de familias de los partidos del Gran Buenos Aires —unas 430.000— vivían en casas precarias, a las que deben sumarse otras 133.000 familias que se hacían (más de dos personas por cuarto) en buenas pero pequeñas viviendas.⁶

De las primeras, una tercera parte constituían asentamientos tipo "villa de emergencia".

El régimen militar vigente en la Argentina había logrado, en los cinco años que van de 1976 al 80 acelerar el proceso de pauperización de vastos sectores populares.⁷ Uno de los indicadores más elocuentes de este proceso expropiatorio fue la acumulación de familias carentes de habitación y su traslado compul-

sivo a las áreas suburbanas pobres, mediante la implementación simultánea de diversas medidas:

- a) La promulgación del Código de Planeamiento Urbano de la Ciudad de Buenos Aires, que al imponer ciertas características a las futuras construcciones, elevaba aún más la renta del suelo, libre o construido, con lo que automáticamente se restringía el mercado a las capas medias acomodadas.
- b) La violenta erradicación de "villas de emergencia" asentadas dentro de la Ciudad de Buenos Aires, por Ordenanzas Municipal del 13/7/77: en pocas semanas se expulsaron al conurbano a 36.736 familias compuestas por casi 200.000 personas.
- c) La Ley de locaciones urbanas n° 21342, sancionada en junio de 1976, por la que se estableció una liberación gradual de los alquileres "congelados", que culminaba a fines de 1979. Casi medio millón de inquilinos que se declararon "no pudientes" debieron solucionar en esos tres años su problema de vivienda. Presumiblemente muchos de ellos debieron migrar hacia el conurbano, mientras

que otros pasaron a superpoblar los "hotelitos y pensiones" capitalinos, versión moderna de los antiguos inquilinatos.⁸

- d) La destrucción compulsiva de viviendas producida por la construcción de las grandes autopistas urbanas que, si bien en el caso de los propietarios fue paliada por la indemnización, no ocurrió lo mismo en el caso de los inquilinos.
- e) Simultáneamente, en diciembre de 1976, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires (con jurisdicción sobre los partidos del Gran Buenos Aires), suspende la autorización de "loteos". Seis meses después, esta medida se completa con la ley 8912 de Ordenamiento Territorial que, entre sus normas, prescribe que todo nuevo loteo debe contar previamente con infraestructura urbana; agua, luz, cloacas, desagües. A partir de ese momento, también el precio de la tierra del conurbano aumenta enormemente, desapareciendo los tradicionales "loteos" destinados a barriadas obreras. Florecen en cambio los llamados "countries" cuyos propietarios —capas medias acomodadas— construyen en ellos confortables viviendas de fin de semana.

La simultaneidad y el grado de coacción de este "paquete" de medidas produjo dos tipos de efectos en los grupos de población afectada:

1. Empujar a los pobres urbanos hacia la periferia de los partidos del Gran Buenos Aires, por detrás del corredor libre denominado "cinturón ecológico", futura área verde de reserva que, bajo el ropaje ideológico del "aire limpio" facilitaba el control estratégico de los sectores más desposeídos, así como la defensa de las propiedades fabriles ubicadas en sus bordes. (Gráfico II)
2. Dispersar a esos mismos sectores en un radio mucho más extenso, lo que evitaba su amenazante concentración en las proximidades del asiento de los grupos de poder, rompía sus redes sociales anteriores y dificultaba, ante la carencia de buenos medios de comunicación, la reestructuración de otras.

Esta pauperización acelerada de vastos sectores de población obrera se advierte analizando la evolución de los niveles de calidad de las viviendas construídas a partir de 1970, uno de los pocos indicadores con que se cuenta para hacer una medición diacrónica de

Calidad de la vivienda construída	% de viviendas construídas en los años			Total del parque en 1980
	1970 y antes	1971-75	1976-80	
Buenas (casas y Dptos)	77,5	68,5	52,1	5.055.000
Casas precarias (*)	13,3	17,6	24,1	1.143.650
Casillas, ranchos "villas", etc.	9,2	13,9	23,8	905.150
Total del parque	100,0 (4.494.300)	100,0 (1.303.600)	100,0 (1.305.900)	7.103.800

Fuente: Elaboración en base a datos del "Diagnóstico de la Situación Habitacional", op. cit., cuadro pág. 10

(*) Son aquéllas casas que tienen por lo menos una de estas tres carencias:

1. Piso de tierra
2. Falta de baño con descarga de agua ó
3. Falta de instalación de cañería dentro de la vivienda.

aquel proceso: en diez años, pero especialmente en los años del "Proceso", se duplican las proporciones de vivienda precaria de distinto tipo. (Ver Cuadro 1)

Una vez más se cumple la ley social del exceso relativo de población obrera que acompaña la resolución de todas las crisis de acumulación capitalista. Y también se despliega, sobre el espacio social, la acumulación de la miseria que se corresponde con la acumulación de la riqueza, transformando las barriadas suburbanas en verdaderas áreas homogéneas de pauperismo. Esto puede apreciarse muy bien en el Cuadro 2, a medida que acercamos nuestra lente a las tierras donde se producen las tomas.

3. Las tomas

En el contexto descripto, los hechos se desarrollan sintéticamente como sigue:

En agosto de 1981, días antes de iniciarse la primera toma, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires prohíbe una "Marcha del hambre" a realizarse en las proximidades del

Obispado de Quilmes, a cargo de Monseñor Novak ⁹, en cuya diócesis se asentaba la mayor parte de los pobladores que ocuparían luego las tierras.

Dicha marcha contaba con la participación y el apoyo de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBS) de la zona, la regional de Quilmes de la Confederación General del Trabajo (CGT) y por supuesto, la población hambreada, de la cual expresa el obispo Novak en un reportaje: "El hambre era lo más acuciante... una verdadera ciudad sitiada por el hambre... son 30.000 personas" ¹⁰. La prohibición de la marcha opera seguramente como detonante sobre una población dispuesta a comenzar el proceso de recuperación de aquellas mínimas condiciones y relaciones sociales que le estaban siendo sistemáticamente violentadas.

Beatriz Cuenya ¹¹ señala el creciente nivel de conciencia de la población de los "barrios viejos" de la zona, desarrollada precisamente en los ámbitos creados por las comunidades eclesiales. Estas habían comenzado a gestarse en 1976, el mismo año del golpe militar, en

AREA	Nº de hogares con niveles críticos de pobreza	% sobre el total de hogares	Nº de población con niveles críticos de pobreza	% sobre el total de población
Total del país	1.586.700	22,3	7.603.330	27,7
Partidos del Gran Bs. Aires	393.624	22,4	1.864.400	27,4
Partidos de Quilmes, A. Brown, Berazategui y F. Varela	75.350	26,3	365.150	31,6
Fracc. 19 y 20 Part. de Quilmes	4.122	40,0	21.110	45,0
Fracc. 5 del Part. A. Brown	2.868	43,0	15.000	49,5

Fuente: Elaboración en base a datos de "La pobreza en la Argentina", op. cit., en nota 3.



Los vecinos de San Francisco Solano, reunidos en asamblea durante el Proceso de toma de tierras, en diciembre de 1981. (Foto diario El Pregón, Avellaneda)



Los momentos iniciales de las tomas, en el Predio denominado "Monte de los curas", cuando los pobladores recién han trasladado sus pertenencias. (Foto diario El Pregón, Avellaneda)

esa zona de Quilmes, orientadas por sacerdotes de la diócesis de Novak, identificados con la llamada "Iglesia de los pobres", algunos de los cuales venían de hacer una experiencia similar en Brasil.

Estos ámbitos, relativamente protegidos de la represión por su carácter religioso, habían permitido el contacto de los pobladores entre sí, el planteo de sus problemas y el intercambio de sus experiencias. Hacia 1980, luego de cuatro años, las CEBS llegaban a 50 6

60. Tal como señala el párroco de la zona, sacerdote Raúl Berardo, de la parroquia de Itatí, predominaba en la población una conciencia comunitaria sobre el derecho a la tierra, y una actitud solidaria para con los iguales.¹²

Las tomas se desarrollan en tres etapas continuas, que se van concentrando en términos temporales y ampliando en términos espaciales y en población. He aquí la secuencia:

¿Quiénes realizan las tomas? (Ver Cuadro 3)
¿Qué personajes sociales se hacen presentes y

Cuadro 3. Argentina, Gran Buenos Aires. Periodización y desarrollo de las tomas de tierras en los partidos de Quilmes y A. Brown (setiembre-diciembre de 1981)

Etapa	Año 1981 Períodos	Nº aprox. de flías.	Barrios asentados	Nº de manz. marcadas	Nº de Ha. y Partido	Forma de or- ganización
I	set./3 nov. 60 días	100	1. La Paz	14	Quilmes 2Ha.	Colectiva. Semiespon- tánea
II	4 al 26 nov. 22 días	1.000	2. Sta. Rosa 3. Sta. Lucía (Los tucumanos.) 4. El Tala	5 4 20	Quilmes 102 Ha.	Colectiva. Conduce el Cura Berardo y CEBS
III	27 nov./2 dic. 6 días	3.500	5. San Martín 6. Monte de los Curas (2 de abril)	20 76	Quilmes A. Brown 109 Ha.	Colectiva. Comisión or- ganizadora

configuran esta peculiar alianza social capaz de organizarse en condiciones tan desfavorables? De la lectura de la documentación, y de las conversaciones con algunos viejos dirigentes queda el siguiente listado:

"En primer lugar están presentes muchos desalojados de las "villas" de la Capital Federal,

"compradores de ex-loteos con problemas de escrituración,

"inundados del litoral,

"desalojados actuales de la Capital Fede-

ral, por los increíbles precios de los alquileres,

"desocupados,

"peones changarines explotados inescrupulosamente sin libreta de trabajo, ni ningún beneficio social,¹³

"inmigrantes del interior: correntinos, chaqueños, entrerrianos, tucumanos, santafesinos, "por problemas de trabajo han venido acá",¹⁴

"el 70 % son semianalfabetos,

"hay maestras, policías, albañiles, carpin-

teros, chapistas, plomeros, mecánicos, taxistas, técnicos electricistas, tintoreros...¹⁵ “Y por supuesto, también están los participantes solidarios, sacerdotes, abogados de Quilmes, dirigentes obreros de la regional...”

En síntesis, una gama heterogénea poco frecuente de experiencias sociales previas —proletarios consolidados, desocupados, changarines, sectores de pequeña burguesía pauperizada— de distintos lugares del país, a quienes unifica la violencia del proceso expropiatorio, condición para el inicio de una recuperación y de una toma de conciencia antagonista, de definición del enemigo de clase.

Es precisamente a partir de la primera etapa de las tomas —el momento inicial de la recuperación de relaciones sociales— cuando “La Paz” (paradójicamente el nombre del barrio) ha tomado forma, que se produce el primer enfrentamiento, y la primera baja: a comienzos de noviembre de 1981 es asesinado el primer presidente de la Comisión del barrio, hecho que hasta hoy no ha sido esclarecido y que la prensa amarilla no tarda en vincular con la “subversión”.¹⁶

No casualmente, ya durante el mes de noviembre comienzan a aparecer noticias de las tomas en los diarios de mayor circulación, durante la segunda y tercera etapas.

En esos días se hace presente en los barrios un personaje ambiguo, que se gana la confianza de los pobladores porque “tiene contactos, con los dueños de las tierras, con la policía”¹⁷ y quiere “ayudar” a los asentados a organizarse. De allí que el ingenio popular lo bautiza como “Menotti”¹⁸, y se lo elige rápidamente para sustituir al muerto en la presidencia de la Comisión del barrio.

Su ambigüedad no tarda en definirse. Se le descubren “antecedentes delictivos... maneja el asentamiento a punta de pistola, rodeado de matones”.¹⁹

“Entonces se entabla una lucha, un enfrentamiento”, relata uno de los miembros de la Comisión Coordinadora, “la gente se empie-

za a unir, a ir a las reuniones a la Iglesia, a ver cómo se podía organizar... contra Menotti”.²⁰ “Se forman delegados por manzanas” ...”en el barrio San Martín hubo delegados que se opusieron y decidieron tomar el problema, ignorando el accionar del presidente, que ya no se ocupa de ser tal”.²¹

Para defenderse de Menotti, formaron cuadrillas de vigilancia... había que vigilar día y noche... era descampado... se conformaron grupos de demarcación: 11 pasos al frente, 20 pasos al fondo era la medida exacta de cada terreno; pero nadie en el medio, fue la consigna... no hacer villa...”²²

A mediados de noviembre de 1981, el Intendente de Quilmes, Julio Cassanello, ordena el desalojo de los barrios, y luego de unos días envía las topadoras.

“Ante el intento de desalojo los asentados recurren al padre Raúl, quien se coloca entre la gente y las topadoras, detrás de él las mujeres y los niños; entre las mujeres y los niños y las casas, los hombres”.

“El padre exige tregua... las topadoras retroceden. Fue la primera victoria”, relata un poblador del barrio El Tala, dirigente de la Comisión.

El padre Berardo recuerda el último asentamiento, al comenzar la tercera etapa: “Era la primera vez que se hacía de noche... era un éxodo... con carritos, en camiones, a pie, con las chatitas. Pero contaban ya con una experiencia, los encargados tenían la idea de como iban a ocupar las tierras... con planos... todo organizado. Pero fueron una multitud.”

El gobierno de la provincia emite un comunicado: “Los nuevos asentamientos que se han producido... no estarán incluidos en los programas de solución... pues se trata de una maniobra realizada por inescrupulosos” entre los cuales menciona al cura de la parroquia de Itatí, Raúl Berardo. “...El problema queda en manos de la justicia penal, por posible delito de usurpación”²³ “...el Poder Ejecutivo investiga el origen... por medio de los servicios de inteligencia...”²⁴



Esta escena, tomada en los asentamientos de Quilmes, se repite en todas las tomas ...



... los pobladores arman sus casillas, una vez demarcados los terrenos. (Fotos diario El Pregón, Avellaneda)

Como consecuencia de esta evaluación, el gobierno ordena *el cerco policial*, que se inicia en la madrugada del 1º de diciembre de 1981, y habría de durar seis meses.

“El principal objetivo del cerco era *detener las tomas y desmoralizar a los pobladores*, impidiendo el ingreso de agua y alimentos”. El segundo objetivo era *impedir la urbanización*.

“Intervienen 3.000 efectivos, 300 móviles y los Comandos radioeléctricos de Ezpeleta, Quilmes y Almirante Brown”.²⁵

A este enfrentamiento con las fuerzas represivas se le suma, a fines de diciembre de 1981, —y decimos “se le suma” por las consecuencias que habría de tener sobre la evolución del mismo— la ofensiva del Gral. Galtieri para asumir el gobierno nacional, derrocando “por enfermedad” al Gral. Viola.

Un poblador sintetizaba el momento político y su relación con la ocupación diciendo: “Este es el cruce de caminos: nuestro accionar servía (a Galtieri) para apresurar el reemplazo de Viola, y a nosotros para resolver el problema de la vivienda”.²⁶

Tan en el medio estaban las tomas, del enfrentamiento en el seno del poder militar, que “el regimiento de la zona, el 601, abre la primera calle. Era la gente de Galtieri”.²⁷

Viola concluye el 12 de diciembre. El 22 asume Galtieri, encabezando la tercera Junta Militar.

Mientras, la gente se organiza para resistir el cerco, distribuyendo agua y alimentos, sobre todo de noche, en que afloja la vigilancia. También de noche se instala la primera bomba de agua, en el barrio El Tala, donada por la CGT de Quilmes.

El 31 de diciembre de 1981, en asamblea general de 230 delegados “manzaneros” de los distintos barrios, realizada en la parroquia, se define la estrategia a adoptar: “Un hombre mayor, de unos 60 años de edad, lo sintetizó en una frase: *cercar el cerco*... Eso, ¿cómo puede hacerse? era la pregunta que pesaba en el recinto de la asamblea. Como pro-

ducto de una *larga discusión y búsqueda* se llegó a la siguiente conclusión: *para cercar el cerco es necesario rodearlo por dentro y por fuera. Por dentro con unidad y organización; por fuera con solidaridad*”.²⁸

“Se forma una comisión con cuatro delegados por barrio. Se la denominó Comisión Directiva; fue el embrión de la que luego se llamaría Comisión Coordinadora”.²⁹ Esta era la *organización interna*.

La *solidaridad externa* es impulsada por las comunidades religiosas de la zona: 40 abogados del Colegio de Quilmes presentan un Hábeas Corpus exigiendo el inmediato levantamiento del cerco. Otro tanto se pide en una solicitada, firmada por personalidades políticas, culturales, religiosas y sindicales.

Pero el cerco dura hasta mayo. La guerra de Malvinas, principio del fin para el gobierno militar, se lleva a las fuerzas represivas de los asentamientos. *Los pobladores cuentan sus bajas: 14 niños muertos, por la diarrea estival y las infecciones*. Pero la causa real, la causa mediata: la falta de agua, consecuencia del cerco.³⁰

4. Artesanía histórica de la organización barrial

La necesidad vital —de tierra, de techo, de agua— de naturaleza no humana de la que los pobladores eran un claro ejemplo de expropiación violenta, los había movilizado y aglutinado alrededor de un ámbito (las CEBS) en el que, juntos, habían logrado ir perfeccionando una estrategia de recuperación.

Los múltiples enfrentamientos librados —contra los propietarios, contra las autoridades, contra los diversos agentes y formas de la represión y el despojo, y más aún, contra sí mismos, para vencer sus propios miedos y vacilaciones —dejaban como saldo, junto a las bajas que señalaban el carácter cruento de la lucha, una incipiente organización democrática.

En febrero de 1982, casi tres meses después de iniciado el cerco policial, se realiza una nueva asamblea general de "manzaneros" y delegados de los barrios. En ella se consolida esta forma organizativa, se crea una Comisión interna por barrio y una Comisión Coordinadora de los Asentamientos.

En el Cuadro 4 hemos sintetizado la estructura interna de esta organización nueva y original, que tuvo su núcleo más dinámico en el barrio San Martín.

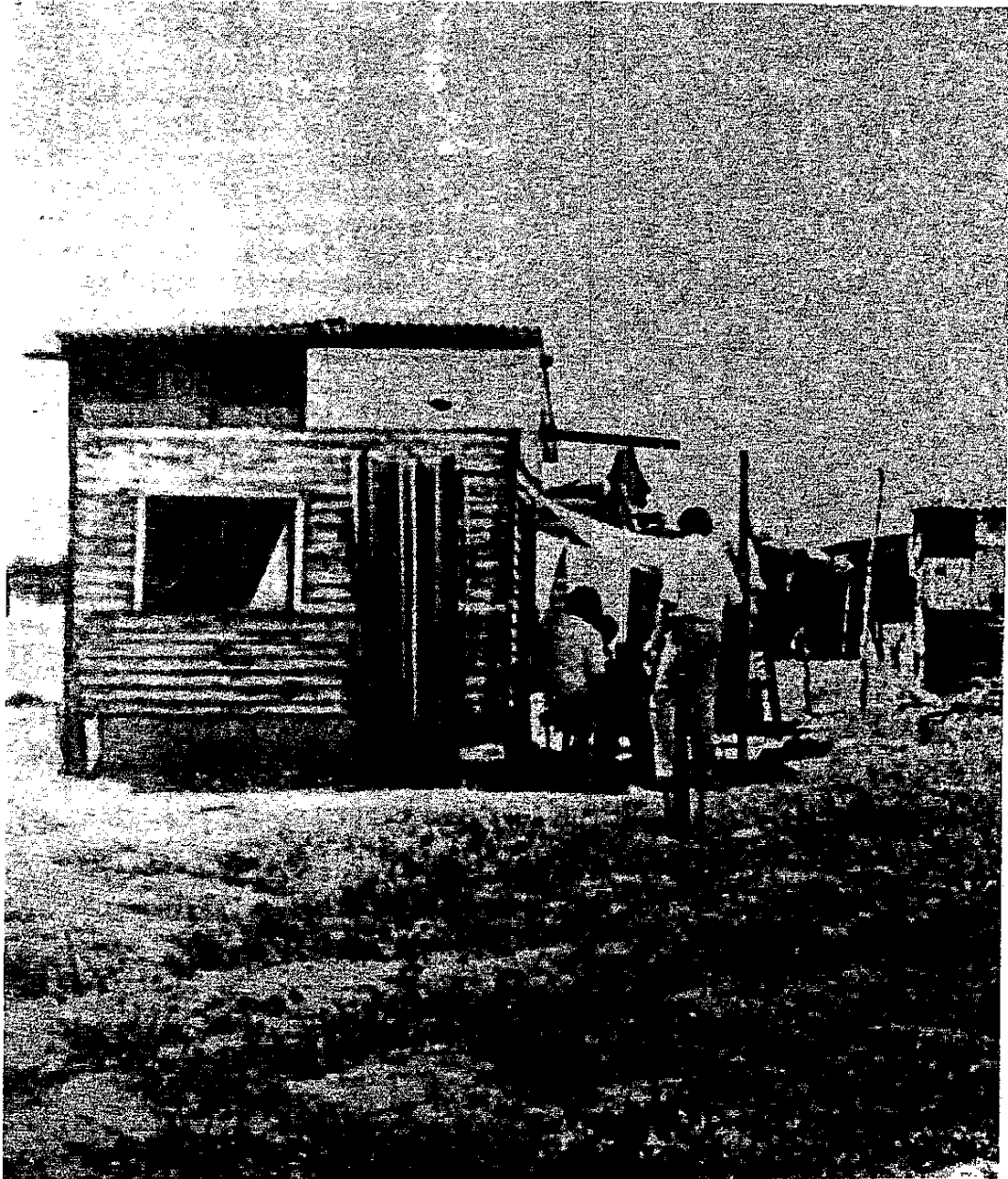
Esta forma organizativa —cada nivel con sus funciones específicas: delegados por manzana, Comisión interna por barrio y Coordinadora de barrios— se aproxima mucho,

a nuestro juicio, a *un tipo de organización propio de la experiencia obrera: la organización obrera fabril.*

Lo nuevo, en este caso, es su *adaptación a la base territorial.*

La semejanza, además, requiere proximidad histórica concreta con las Comisiones internas y Coordinadoras que funcionaron durante 1974 y 1975 en distintas aglomeraciones industriales del país: Córdoba, Villa Constitución y particularmente el Gran Buenos Aires, verdaderos gremios "paralelos" enfrentados a las cúpulas sindicales más burocratizadas. Y que expresaban en aquel período la lucha al interior de la clase obrera.³¹

CUADRO 4: ESQUEMA DE LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DE LOS ASENTAMIENTOS DE QUILMES OESTE		
EJERCICIO DE DEMOCRACIA PARTICIPATIVA para elegir sus conductores	ORGANISMOS COLECTIVOS	FUNCIONES
a) ASAMBLEA DE MANZANA	elige → DELEGADO "MANZANERO" 2 subdelegados y colaboradores (se renueva cada seis meses).	—organizar desde abajo —lograr la participación del conjunto —discutir los problemas entre todos —impulsar el mejoramiento de la manzana = veredas, forestación, limpieza de los lotes, recolección de residuos..., mediante el esfuerzo conjunto. —impulsar las decisiones del conjunto: salita, infraestructura, desagües, etc...
b) PLENARIO DEL BARRIO	elige → COMISION INTERNA del barrio (no se necesita ser delegado)	—trabajar en la calle —acompañar el trabajo de: las Comisiones (salud, deportes, madres, etc...) —acompañar y coordinar los esfuerzos de los "manzaneros". —resolver problemas de infraestructura. —representante barrial ante agentes externos al barrio que soliciten ayudar o trabajar en el barrio
c) CUERPO DE DELEGADO "MANZANEROS" (de los cinco barrios)	elige → COMISION COORDINADORA de los Asentamientos	—coordinar los cinco barrios —antes de resolver los problemas del conjunto, discutir con las comisiones internas. —representarlos ante los organismos oficiales.



El asentamiento de San Francisco Solano, en los últimos días de 1981, cuando ya ha comenzado a consolidarse. (Foto diario El Pregón, Avellaneda)



Los vecinos de la comunidad San Ramón, de Quilmes, han sufrido un incendio intencional y denuncian a los presuntos autores (toma efectuada en agosto de 1985)

Otro antecedente, más lejano en el tiempo pero igualmente válido, puede encontrarse en la ya citada "huelga de inquilinos" de 1907, cuya estructura organizativa era también muy similar a la que nos ocupa, y que se originó seguramente en las experiencias de lucha de los obreros europeos que poblaban nuestros inquilinatos a principios de siglo, cuando los sindicatos eran todavía un instrumento de la clase obrera, no incorporados al orden jurídico dominante. (ver Nota 5)

El descubrimiento de estos verdaderos "instrumentos del enfrentamiento", que utilizan las fracciones obreras en el proceso de sus luchas (de clase) no estaba previsto en las etapas iniciales de este estudio.

Su análisis nos advierte sobre los itinerarios de la toma de conciencia (de clase), que exige *reflexión* sobre sus experiencias para que se produzca *acumulación de conocimiento*, y éste se transforme en convicción firme, en fuerza material, en un ejercicio de poder autónomo.³²

La Comisión Coordinadora de los Asentamientos de Quilmes Oeste, resultó un instrumento clave durante los tres años siguientes: sus iniciativas tendieron a legalizar y consolidar el asentamiento de los pobladores, al punto que el 17 de noviembre de 1984 logran que el presidente Alfonsín visite los barrios y haga público el anuncio de la entrega de títulos de propiedad de la tierra.³³

Poco después, por la firmeza demostrada en la continuidad de sus reivindicaciones, logra el reconocimiento oficial: el 8 de febrero de 1985 por Decreto Provincial N° 788/85 se la reconoce como interlocutora y representante legítima de los asentamientos, instancia prevista en las leyes de expropiación de tierras sancionadas el 13 de noviembre de 1984 y anunciadas, como vimos por el propio presidente de la República.

La meta central de todo este proceso iniciado casi 4 años antes había sido lograda: el derecho a la tierra, ganado en lucha desigual y ahora legalizado.

Pero ese preciso momento constituye el *punto de inflexión* en el que la organización de base popular comienza a desarticularse: ahora debía actuar en terreno "ajeno", con la normativa propia del orden dominante.

En primer lugar —"Divide et impera"— el Gobierno provincial propone entregar las tierras por fracciones, por lo cual los representantes de los barrios que primero resultan favorecidos —entre ellos La Paz y El Tala— deciden aceptar, en contra de la opinión de los miembros restantes, que consideran que la aceptación parcial debilitará la lucha conjunta por la tierra y demás reivindicaciones.

La Coordinadora se fractura.

En segundo lugar, los entes municipales ante quienes deben efectuarse trámites, no reconocen a las Comisiones Internas de cada barrio como interlocutores "por carecer de personería jurídica", por lo cual en los primeros meses de 1985 se los insta a realizar elecciones barriales para elegir a los miembros de la *Sociedad de Fomento, forma institucionalizada* de las relaciones vecinales, pautada en el orden jurídico municipal, que no prevé la toma de decisiones por asamblea de delegados por manzana, y que pierde por tanto, el carácter democrático-participativo de la organización de base originaria.

La situación al momento de efectuarse este estudio es la siguiente: El barrio *La Paz*, primera etapa de las tomas, fue el primero en institucionalizarse a través de una Comisión de fomento. Otro tanto ocurre con el 2 de abril.

En el barrio *San Martín*, cuya organización durante las tomas se destacó por su combatividad, la Comisión interna atraviesa una crisis con sucesivos cambios en su composición, debilitada por la formación de una Comisión de fomento de tendencia peronista, que funciona como organismo barrial paralelo.

En el barrio *El Tala*, la Comisión Interna fue reemplazada el 22 de junio de 1986 por elecciones donde se nombró una Comisión de Fomento, y en las que participaron el 85 % de

los pobladores, estimulados seguramente por la presencia de tres listas: dos de ellas formadas por militantes de partidos políticos mayoritarios que cooptaron a algunos miembros representativos de la vieja organización barrial. La tercera lista, de carácter pluralista, que reivindicaba las viejas banderas de la Comisión Interna —unidad, solidaridad y organización participativa— resultó debilitada al perder a algunos de sus dirigentes en la puja partidaria, y perdió las elecciones.³⁴

El sacerdote Raúl Berardo interpreta así este proceso de fractura:

"Tanta crisis! El gran problema, eso se explica porque la gente no tiene experiencia de organización popular, ésa fue la primera experiencia concreta.

"La experiencia fue difícil, *el pobre no está preparado concientemente para el ejercicio del poder y trabajar unidos*; está hecho para ser dominado y mandado, tener el poder en sus manos nunca lo tuvo y *cuando lo tienen se pelean porque repiten el esquema de poder que tiene el sistema*. Oprimen al otro como el capataz, como el supervisor, como el cura, como el maestro..."

"Ellos creen que ejercer autoridad es repetir el esquema que la sociedad les presenta.

"El gran problema ahí fue mi partida en 1983. Con las comunidades pasa lo mismo que pasa en el Asentamiento; es decir una experiencia fuerte de un conductor que los hizo organizar y tomar conciencia de lo que significa la organización del pueblo: desde las bases.

"Al desaparecer yo, cuando vinieron los conflictos agudos no pudieron resolverlos y se deshicieron, ése es el gran problema.

"Las comunidades no dieron respuesta, hoy son sindicalistas, políticos o metidos en la Sociedad de Fomento. *No supieron relacionar desde las comunidades, lo social, lo sindical, y lo político*. Ahora están trabajando en lo social y lo político y son elementos muy claves porque tuvieron una experiencia muy rica en la comunidad,... ahora siendo delega-



Vista panorámica de uno de los asentamientos, cuando los vecinos ya han organizado el barrio, y están reunidos a la espera de materiales. (Foto Diario Popular, dic. de 1981).

dos, trabajando, pueden aportar".³⁵

Del mismo modo que la normativa dominante favorece la fragmentación de los intereses populares, impidiendo la constitución de una conciencia de poder autónomo, también la *competencia* que generan los partidos políticos, disuelve las relaciones de cooperación y solidaridad.

"Los partidos son organizaciones que no entienden la organización popular; en vez de ayudar a que el pueblo se organice lo quieren organizar desde sus estructuras y ahí está el error. El partido político tiene que inyectarle un sentido al trabajo que el pueblo está realizando pero no quitarle las organizaciones que tiene, no suplirlas; entonces se mete supliendo las organizaciones que el pueblo ha creado y...ahí zás!... *que ponga las ideas dejando a la gente que se organice*; no hacer organización paralela dentro del barrio, que es lo que hacen".³⁶

5. Los dirigentes

Al finalizar nuestro primer capítulo dejamos pendiente la respuesta a algunas preguntas relativas a la existencia o no de experiencia militante previa en los dirigentes que condujeron el proceso de las tomas.

Ya habíamos verificado, a través de diversas fuentes, la presencia de distintas fracciones sociales proletarizadas, cuya alianza habría generado ese producto nuevo: un barrio "como los otros", precario, por ser un barrio obrero, pero con trazado urbano, que seguía el trazado de calles de las áreas más consolidadas.

La desarticulación de varios de los organismos colectivos de la organización barrial, y la dificultad para ubicar a muchos de los viejos dirigentes nos limitó a concentrarnos en uno de los barrios: El Tala —donde permanecen varios de ellos como delegados "manzneros", pero que han cubierto casi todas las instancias representativas desde 1981 a la fe-

cha: miembros de la Comisión Interna, de la Coordinadora de Barrios en representación de *El Tala*, de la Comisión de madres, de la Comisión de defensa (durante el cerco). Son 15 entrevistados sobre un total de 20 manzanas que componen el barrio, y todos ellos activaron desde el inicio del proceso de tomas.

La entrevista fue una larga conversación, pautada alrededor de dos ejes principales: la historia de sus vidas, y la historia de la organización, y se realizó a mediados de 1986.

Son jóvenes en su mayoría —el 73 % tiene hoy entre 18 y 28 años— pero como es habitual en las familias obreras, el 60 % del grupo ya tenía por lo menos dos hijos en el momento de las tomas, y cuatro o más al momento de la entrevista, cinco años después. Mirando hacia atrás, se hace evidente el procesamiento social del cual participaron, más allá de sus voluntades: proceso de despojo, de ruptura de relaciones sociales y de constitución de otras nuevas.

Dada su juventud, la verificación del *proceso expropiatorio*, sufrido por los pobladores, nos exigió indagar también sobre las condiciones de existencia de sus padres.

Es así como, una vez reunido el material de las entrevistas, resultaba necesario establecer una secuencia de "momentos" que articulara el hecho puntual bajo estudio con el proceso social y político que lo había hecho posible.

Los momentos elegidos fueron:

1. *En la generación de los padres*: la década de 1960-70, que corresponde al momento de nacimiento y/o infancia de los entrevistados.
2. *En la generación de los entrevistados*:
 - a. Los años previos a las tomas, momento en que ellos forman su propia familia, distinguiendo, cuando los datos lo exigen, el período del gobierno peronista, de los primeros años de la dictadura militar.
 - b. El momento de las tomas: noviembre de 1981.

La medición se estableció sobre *dos di-*

menciones fundamentales, para cada uno de aquellos momentos y para ambas generaciones:

1. *Experiencia de militancia*, en la propia vida o en la de los padres, y en caso de haberla, ámbito de la militancia.
2. Condiciones materiales de existencia, en relación a:
 - a) la forma de tenencia de la vivienda (tierra y/o techo)
 - b) la forma de inserción en el proceso productivo

Los datos del Cuadro 5 verifican nuestro supuesto relativo a la formación de los cuadros que condujeron el proceso de tomas.

- En primer término, la gran mayoría (65 %) de los dirigentes de las tomas tenía experiencia previa de militancia, particularmente sindical pero también política y barrial, ejercida durante el gobierno peronista, en un período de intensificación de los enfrentamientos sociales.³⁷

- Por lo menos la mitad de estos dirigentes se formaron en familias donde esa experiencia existía, es decir que la nueva generación la

asimila y la reproduce en forma ampliada, en un contexto sociopolítico favorable. Si bien había represión a los sectores populares durante el período constitucional, ésta estaba en manos fundamentalmente de organismos "ilegales".³⁸

- A partir del 24 de marzo de 1976, con el golpe militar, se ocupa militarmente el territorio nacional: en setiembre de ese año, "el ejército entraba en las plantas fabriles y se instalaba en el mismo lugar de trabajo".³⁹ Obsérvese, en el cuadro, como en éste período desaparece el ejercicio de la militancia política y sindical: algunos cuadros se trasladan al ámbito de las Comunidades eclesiales de Base (CEBS) donde inician su militancia barrial; otros, al ámbito más comprometido socialmente de los derechos humanos, en el Servicio de Paz y Justicia para América Latina (SERPAJ). En ambos casos se trata de un espacio religioso, donde se refugian estos jóvenes militantes populares.

- En el momento de las tomas, noviembre de 1981, la totalidad del grupo se dedica a la

Ambito de militancia	En la generación de los padres 1960-70		En la generación actual (pobladores)		
			1973 a marzo de 1976	Marzo 1976 a 1979	Tomas: 1981
Política	7		13		
Sindical	13	33 %	39	65 %	-
Barrial	13		13		26
Derechos humanos	-		-		13
Sin militancia	67		35		61
TOTAL	100		100		100

Fuente: Entrevistas



Vista reciente del Asentamiento "La Gloria Nueva", toma realizada en el partido de Almirante Brown en noviembre de 1985.

militancia barrial, desempeñando diversos roles en la organización.

6. El proceso expropiatorio de condiciones materiales de vida

El otro hallazgo del trabajo remite a la verificación del *carácter social de quienes realizaron las tomas*.

Las entrevistas registran el proceso social que venían atravesando los pobladores desde sus familias de origen; cómo se genera la relación que va a potenciarse en fuerza social que protagoniza la recuperación de su habitat.

El Cuadro 6 muestra claramente cómo estos dirigentes eran una porción representativa de los vastos sectores de población obrera que fue drásticamente pauperizada durante los

Cuadro 6: Proceso expropiatorio de tierra-techo en los pobladores que conducen las tomas, a través de tres momentos (porcentajes)

Formas de tenencia	En la generación de los padres 1960-70		En la generación de los pobladores	
			1975-79	Noviembre 1981
Formas legales				
Propiedad	74]	80 %	6]	13]
Alquiler	6]		47]	
Formas no legales				
Apropiación de tierra	7]	20	20]	13]
Techo autoconstruído				
Agregado en terreno y/o vivienda familiar	13]		27]	47
			74]	87
TOTAL	100	100	100	100

Fuente: Entrevistas

años de la dictadura militar. El indicador elegido en este caso es la *relación de propiedad* respecto de su vivienda, distinguiendo en este caso entre la tierra y el techo, y entre las formas legales y no legales de tenencia de la vivienda. Observamos el proceso a través de dos generaciones. (Ver Cuadro 6)

Los resultados asombran por la nitidez con que se observa el proceso expropiatorio.

Si tenemos en cuenta que en 1970, la proporción de propietarios de vivienda y terreno en los partidos del Gran Buenos Aires era del 67,2 % sobre el total del parque, y que la media del país era del 59 %⁴⁰, vemos que los pa-

dres de nuestros entrevistados están muy por encima de ambos guarismos. La mitad de ellos aproximadamente habfan sido, en la década del 60, pequeños propietarios radicados en zonas rurales del interior: Chaco, Formosa, Corrientes, Entre Ríos, Tucumán y Mendoza, cuya migración al Gran Buenos Aires es relativamente reciente.⁴¹

La otra mitad ya se hallaba asentada como propietaria, en áreas urbanas y suburbanas del Gran Buenos Aires.

Si leemos el cuadro de izquierda a derecha, vemos cómo se van invirtiendo las proporciones de familias que en la generación anterior

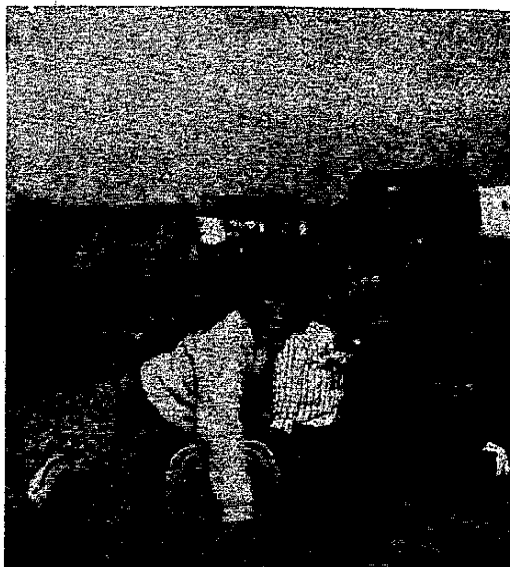
tenían *acceso legal* a su vivienda —como propietarios o inquilinos— *hacia formas marginales o no legales* de tenencia en la generación de los hijos.

La imposibilidad de acceder a la compra de un lote donde asentarse, o la pérdida del mismo por la indexación de las cuotas, así como la ley de alquileres desfavorable son las principales causas de este proceso, registradas a través de las entrevistas, así como los salarios deprimidos, que ya en junio del 76 habían sufrido un deterioro del 40 % con relación al año anterior.

Durante este período transitarán desde el alquiler de casa precaria a la pieza de hotel o inquilinato, de la cual también serán desalojados al ritmo de la liberación del mercado de alquileres en 1979. (cfr. Nota 8). Los que aún mantenían trabajo permanente, accederán a la compra de una casilla prefabricada y recalarán en el terreno de algún pariente o amigo. El resto pasará a engrosar la categoría más precaria de todas: la de “agregado” en la casa de algún familiar.⁴²

Al momento de las tomas —noviembre de 1981— la expropiación ha sido consumada, y las *formas no legales* de tenencia concentran una mayoría (87 %) donde predominan los *agregados* (74 %).

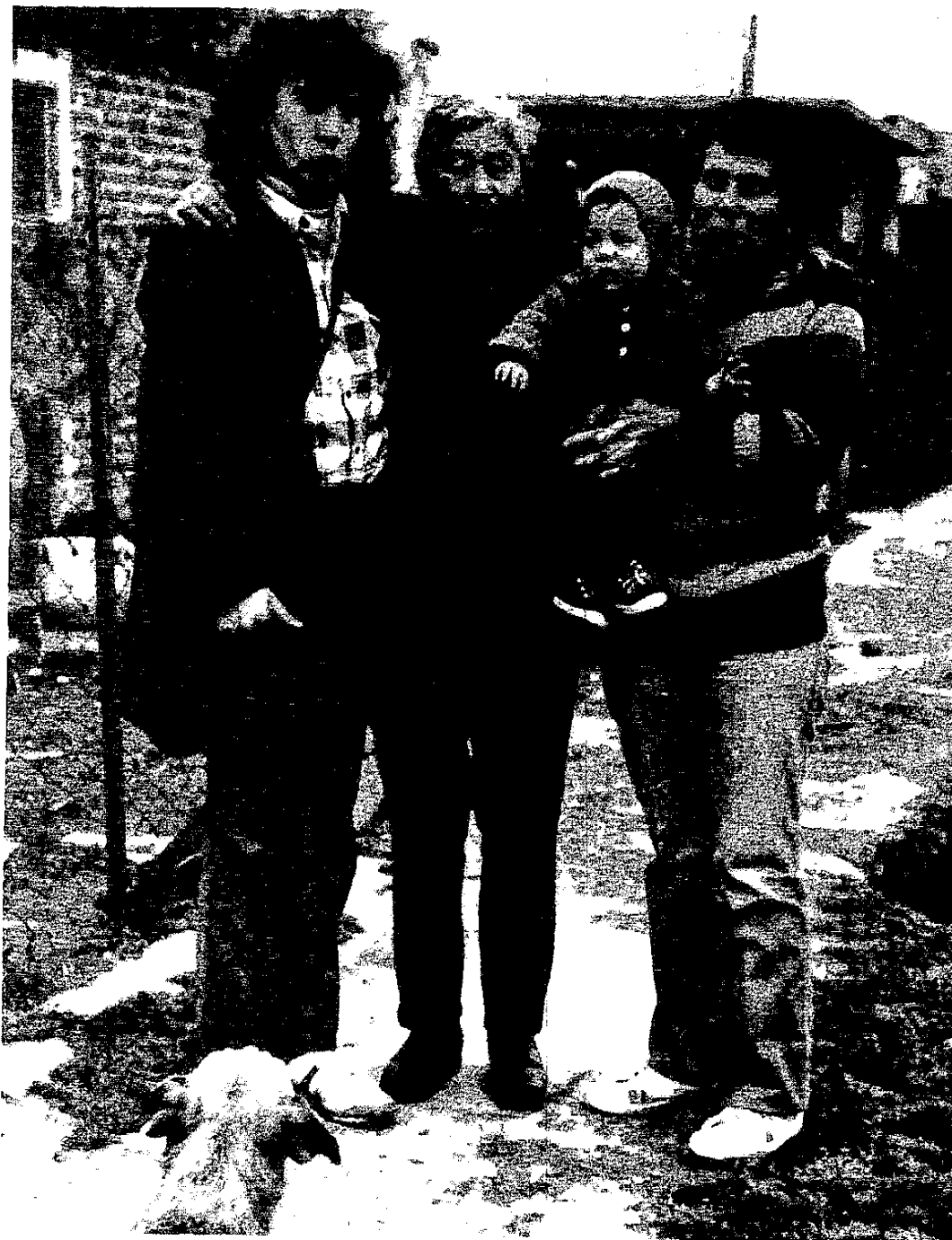
Este verdadero proceso de *desciudadanización*, de pérdida de relaciones sociales ya establecidas en la generación anterior, implica además un *desplazamiento espacial* hacia la periferia no urbanizada del aglomerado del Gran Buenos Aires. Si volvemos al Gráfico II, se ve claramente que la zona donde se han realizado las tomas que nos ocupan, así como las que han seguido produciéndose a partir de 1985 (ver Cuadro 8) está ubicada por detrás del corredor libre denominado “cinturón ecológico”, a cuya función estratégica —planificada durante el período militar— ya nos referimos en el punto 2 de este informe. Según los datos censales, en el área próxima a donde se producen las tomas la población en situación habitacional deficitaria es superior al 60 %,



Los chicos de uno de los barrios de Matanza, formados luego de las tomas efectuadas a comienzo de 1986.



Los pobladores trabajan intensamente durante la toma de tierras en La Matanza, a comienzos de 1986. (Foto diario Interbarrial, editado por Paz y Justicia)



Agustín Ramírez, mártir de las tomas, asesinado el 5 de junio de 1988, militante de las comunidades de base y director del periódico "Latinoamérica gaucha", junto con su familia.

de los cuales sólo 15 % corresponden a las llamadas "villas de emergencia". El restante 45 % permanece integrado a la trama urbana como "vivienda precaria dispersa".

A su vez, en todo este anillo periférico, el crecimiento medio poblacional en los diez años previos a 1980, ha sido del 5,3 % anual, mientras que al interior del cinturón, en el anillo contiguo a la Capital Federal, el crecimiento anual medio sólo llegó al 1,4 % anual. En el mismo período la Capital Federal, núcleo del aglomerado, disminuyó su población en números absolutos.⁴³

Esta violenta expulsión territorial se acompaña de un proceso similar en las formas de inserción en el proceso productivo, que completa este proceso expropiatorio de relaciones sociales.

Nuevamente nos asombra la nitidez con que el proceso social general se expresa a través de nuestros sujetos en estudio. *En la generación de los padres* se verifica una gama heterogénea de experiencias ocupacionales previas, con formas de inserción en sectores de pequeña burguesía y proletariado, tanto rurales como urbanos. *La inserción de los hijos* en las proximidades de la gran ciudad implica pérdida de condiciones materiales de vida, (la tierra, el fondo comercial) y la necesidad de vender la propia fuerza de trabajo, si bien en este período logran hacerlo como obreros fabriles (60 %) en las ramas metalúrgica, del vidrio, del cuero y textiles, o como asalariados de servicios (20 %).⁴⁴

Los años 1980 y 1981 son para la mayoría de nuestros entrevistados años de grandes di-

Cuadro 7: Situación ocupacional de los pobladores que conducen las tomas a través de tres momentos distintos (porcentajes)

Formas de inserción en el proceso productivo	En la generación de los padres 1960-70		En la generación de los pobladores	
			1975-79	Noviembre 1981
No asalariados				
Campeños (pequeños productores rurales)	30		—	—
Comerciantes	5	40	—	14
Otros Cuenta propia (changanines)	5		14	54
Asalariados				
Obreros fabriles	30		60	34
Otros asalariados	20	50	20	80
Ama de casa	10	10	6	6
TOTAL	100	100	100	100

Fuente: Entrevistas

ficultades para permanecer en sus puestos de trabajo o para insertarse, en el caso de los más jóvenes. El cierre de establecimientos, las suspensiones y los despidos se traducen en la abultada proporción (54 %) de "trabajadores cuenta propia", que no son sino formas ocultas de subempleo, mientras los que permanecen enlazados por el salario se reducen a la

mitad.⁴⁵ La totalidad de los registrados como cuenta propia a noviembre de 1981 realizan tareas como vendedores ambulantes, servicio doméstico, changas ocasionales en la construcción y costura a domicilio, realizada por ex obreras textiles: todos *desalojados del territorio social que ocupaban, del mismo modo que habían sido desplazados en el espacio.*⁴⁶ (Ver Cuadro 7 de pág. anterior)

Cuadro 8: Listado provisorio de las tomas realizadas en el Gran Buenos Aires durante el gobierno constitucional, hasta fines de 1986 (*)						
Fecha	Nombre del Asentamiento	Partido	Localidad	Superficie en Has.	Nº de flías.	Organización que conduce
25/8/85	Comunidad San Ramón (**)	Quilmes	San Fco. Solano	2	30	(***) Delegados manzaneros
9/8/85	9 de agosto	Quilmes	San Fco. Solano	7	250	Comisión de Delegados
8/11/85	La Gloria Nueva	Almirante Brown	R. Calzada	7	180	Junta Vecinal
22/1/86	22 de enero	Matanza	Laferrére	64	1.200	Cooperativa
6/1/86	El tambo	Matanza	Laferrére	15	180	Comisión de Fomento
19/3/86	(****) San Pete	Matanza	Laferrére	25	400	Comisión Directiva
2/4/86	2 de abril	Morón	Santos Tessci	9	360	Junta Vecinal
28/5/86	Bo. Argentino	Merlo	Merlo norte	7	280	Cooperativa
13/8/86	13 de agosto	Matanza	Laferrére	9	300	Comisión de Delegados
T = 9				145	3.180	

(*) Fuente: Elaboración propia, en base a información periodística y de informantes clave.

No se incluyen aquí los asentamientos estudiados.

(**) Este asentamiento fue incendiado por la policía el 13/9/85, y reconstruido posteriormente.

(***) En todos los asentamientos se eligen delegados por manzana

(****) Llamado así por estar ubicado sobre la calle San Petersburgo.

En este punto concluimos la descripción del proceso de tomas de tierras de los asentamientos de Quilmes Oeste. El *hecho nuevo* que llamara nuestra atención y motivara esta investigación, era un *producto urbano diferente*, llevado adelante por una fuerza social gestada y constituida al calor de la violencia del proceso expropiatorio producido por el capitalismo argentino en condiciones de crisis de acumulación.

La crisis ha sido resuelta en favor de las

fracciones financieras e industriales más poderosas, que ya no necesitan la ocupación militar del territorio. Entre las bajas, queda el tendal de los expropiados, que nuestra investigación ha puesto, en parte, de manifiesto.

A partir de las nuevas condiciones creadas por el gobierno democrático, nuestros pioneros han logrado legitimar la recuperación de su habitat y muchos de ellos exhiben hoy su título de propiedad. A partir de este logro, el proceso de tomas continúa.

NOTAS:

¹ El anuncio del traspaso de la jefatura de la primera Junta Militar a cargo del Gral. Videla, a manos del Gral. Viola, se produce en octubre y se materializa recién el 24/3/81. En esos meses se suceden una serie de enfrentamientos entre grupos financieros. Ya derrotado y disciplinado el campo popular, las fracciones más poderosas de la oligarquía financiera lanzaban su mayor ofensiva para la subordinación de las fracciones financieras e industriales menos fuertes, lo que culminaría en una mayor centralización, cierre de financieras y de industrias, especialmente pequeñas y medianas, e índices mayores de desocupación. Ver al respecto:

Hillocoat, Guillermo: *Notas sobre la evolución reciente del capitalismo argentino: 1976-1981*, CIAL, Centre de Information et Recherche sur l'Amérique Latine. Dpt. de Economie Politique, diciembre de 1981, (mimeo).

Geller, Lucio: *Análisis de una situación de relaciones de fuerza: Argentina 1976-1981*, Cuadernos de CICSO, Buenos Aires, serie Estudios n° 40, junio de 1981.

² Estas cifras son el producto de un estudio realizado por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos en noviembre de 1987, bajo la dirección de Graciela Fernández Mejjide, en base a diversas fuentes, y de los informes de la Comisión Nacional sobre Desaparición de personas (CONADEP). Se contabilizaron sólo los casos denunciados y/o registrados por la crónica periodística. Se conoce parcialmente la existencia de familias que nunca presentaron ninguna denuncia.

³ Ver el informe *La pobreza en la Argentina*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y Censos, 1984. Allí se definen como hogares con "Necesidades básicas insatisfechas" a los que presentan una o más de las siguientes características: 1. Niveles críticos de hacinamiento (3 ó más personas por cuarto);

2. Viviendas inadecuadas (inquilinato o villa de emergencia) 3. Algún niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela; 4. Jefe sin educación (que no hubiera asistido a la escuela o sólo lo hubiera hecho hasta 2º grado primario), y que tuviera 4 ó más miembros de cualquier edad a cargo, por cada miembro ocupado.

⁴ A fines de 1984, los pobladores de estas tierras llegaban a 22.000 personas.

⁵ Suriano, Juan: *Movimientos sociales. La huelga de inquilinos de 1907*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983. Colección Historia Testimonial Argentina N° 2.

Sobre las tomas de tierras para uso productivo, ver: Marín, Juan Carlos: *Proceso de génesis, formación y desarrollo de un sistema productivo rural. Las tomas*. Cuadernos de CICSO Serie Estudios N° 33, octubre de 1978.

⁶ Ver *Diagnóstico de la Situación Habitacional*, Buenos Aires, Secretaría de Vivienda y Ordenamiento Ambiental, 1984, p. 213, cuadro 2.4.1.A. Varios autores, entre ellos Mabel Jiménez e Inés Izaguirre.

⁷ La participación del conjunto de los asalariados en el ingreso nacional fue sufriendo el siguiente deterioro:

1973:	47,1 %
1974:	50,5 %
1975:	48,9 %
1976:	33,6 %
1977:	31,8 %
1978:	33,6 %
1979:	31,9 %
1980:	36,9 %
1981:	33,9 %
1982:	32,5 %

Ver Orsatti, Alvaro: *La nueva distribución funcional del ingreso en la Argentina*, en *Desarrollo Económico*, vol. 23, n° 91, octubre-diciembre de 1983. Ver también:

Izaguirre, Inés: *Los asalariados del aparato del estado: 1945-1976* en Cuadernos de CICSO, Serie Estudios n° 38, diciembre de 1981, pp. 56 y siguientes.

⁸ Ver Diagnóstico de la Situación Habitacional, op. cit. en nota 6 p. 14, cuadro 1.8

⁹ El Obisado de Quilmes —que abarca los partidos de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela—, a cargo de Monseñor Novak, tuvo durante la dictadura militar un papel militante de defensa de los pobladores de su diócesis y de los derechos humanos en general. Todos los sacerdotes de la diócesis estaban identificados con la llamada "Iglesia de los pobres". No ocurría lo mismo con la diócesis de Lomas de Zamora, a cargo de Monseñor Gallino, en cuyo territorio se estableció el asentamiento N° 6, llamado originariamente "Monte de los curas", y luego de la guerra de las Malvinas "2 de abril", fecha del desembarco argentino en las islas. Este obispo "les cerró las puertas", según testimonio de un poblador (RS), efectuado en la presentación de la película *Esta tierra es nuestra*, dirigida por Marcelo Céspedes, y estrenada en la Facultad de Ingeniería en agosto de 1985, que rememora la toma.

¹⁰ Reportaje al Obispo Novak, en Revista Humor N° 94, noviembre 1982.

¹¹ Beatriz Cuenya y otros autores: *Condiciones de habitat y salud de los sectores populares. Un estudio piloto en el Asentamiento San Martín, de Quilmes*, CEUR, Buenos Aires, diciembre de 1984, pág. 27.

¹² En entrevista realizada por nosotros en julio de 1986, dice textualmente Raúl Berardo sobre dichas comunidades: "son un rescate de la iglesia primitiva, la de los pobres". Y agrega reflexivamente:

"...en el 76 comienzo acá (*), como el único espacio era lo religioso, entonces comencé con las comunidades a nivel religioso pero esperando momentos mejores para hacerles comprender la dimensión, digamos lo que significa la lucha por un mundo nuevo."

"En octubre tenía la primera comunidad y en poco tiempo, menos de un año tenía 20 comunidades. Hubo una respuesta masiva de la gente."

"Las comunidades facilitaron el contacto con el pueblo y sus necesidades, ir creando el movimiento que posibilitara un trabajo a nivel popular; sólo no podía hacerlo."

"Como todo movimiento era expresión de algo que estaba latente,... Entonces el asentamiento en cierta medida se hizo también no solamente por la necesidad y mi idea sino que había una organización que era la juventud... estuvieron más de 70 u 80 chicos trabajando."

"Tenían, en ese sentido, una preparación, habían roto un poco la estructura mental de cuidar la propiedad privada. Eso fue madurando en el interior: una

conciencia comunitaria sobre el derecho a la tierra y una actitud solidaria para con sus iguales y la preparación interior es fundamental para mejor organizar las cosas."

(*) En San Francisco Solano, partido de Quilmes oeste, en la Parroquia San Juan Bautista; luego el obispo divide la parroquia y el padre Raúl opta por la parroquia de Itatí "por ser la más pobre".

¹³ Fragmentos de la ponencia realizada por el Equipo de Pastoral de Villas de la Diócesis de Quilmes, en el Encuentro realizado el 20/10/1984, en la sede del Obisado. CEDIQ. Centro de Información del Obisado de Quilmes. Año III, N° 9 y 10, noviembre y dic. 1984.

¹⁴ Testimonio del sacerdote Raúl Berardo, Revista "Al Sur", año 1, N° 4, marzo de 1982.

¹⁵ Diario *Clarín*, 3/12/81.

¹⁶ Revista *Somos*, 11/12/1981. Artículo: Miseria o subversión?

¹⁷ Testimonio de un miembro de la Comisión Coordinadora (WC). Revista *El Porteño*, año 1, N° 10, octubre de 1982. Artículo "Las tierras para el hombre".

¹⁸ Menotti es el apellido del entrenador del equipo de la selección argentina de fútbol que ganó el Campeonato Mundial de Fútbol de 1978, en plena dictadura militar.

¹⁹ Revista *Paz y Justicia*, año 1982, N° 82. Artículo "Tierra en la tierra".

²⁰ Revista "Desde las bases", editada por CEDEPO, año II, N° 4, abril de 1985. Artículo "La tierra propia". Los subrayados que aparecen de aquí en adelante son nuestros.

²¹ Revista *Paz y Justicia*, op. cit. en nota 19.

²² Idem nota 19.

²³ Diario *La Prensa* del 4/12/81.

²⁴ Diario *El Popular* del 2/12/81.

²⁵ Idem nota 17.

²⁶ Idem nota 17.

²⁷ Testimonio de un participante solidario (JD), abogado de los asentamientos.

²⁸ Relato de un participante solidario. Idem nota 19.

²⁹ Idem nota 17.

³⁰ Ver declaraciones de los médicos solidarios, aparecidas en el diario *El Sol*, de Quilmes, el 29/12/81 sobre el estado sanitario de los asentamientos a causa del cerco policial, y negadas por las autoridades sanitarias del municipio (Carlos E. Garay y Elena Sampietro), en el mismo diario, del 3/1/82.

³¹ Ver solicitada de la "Coordinadora de gremios, Comisiones internas y cuerpos de delegados en lucha, de Capital Federal y Gran Buenos Aires" publicada por el diario *Ultima Hora*, del 17/7/75. Esta organización libra un enfrentamiento en ese momento no sólo contra el gobierno de Isabel Perón, a quien reclama el cumplimiento de los convenios colectivos de

trabajo, sino contra las conducciones sindicales burocratizadas, por no exigir al gobierno que cumpla su palabra.

³² Sobre la relación entre la reflexión conciente y su transformación en fuerza material ver Marx, Karl: "La cuestión judía", y Marín, Juan C.: "Acerca del origen del poder. Ruptura y propiedad", en Cuadernos de Cicso, Serie Teórica N° 10, Buenos Aires, 1984.

³³ El éxito en el logro de las expropiaciones está muy probablemente relacionado con el carácter inundable de las tierras, ya que los propietarios aceptaron rápidamente arreglar la venta al gobierno constitucional. Las dificultades derivadas de esta condición de las tierras se presentaron en las últimas grandes inundaciones del mes de mayo de 1985, que generaron protestas de los pobladores, en demanda de asistencia, y que fueron reprimidas por la policía. Ver diario *La Razón* del 13/6/85.

³⁴ En la entrevista realizada a Raúl Berardo, éste analiza con agudeza el proceso de fragmentación y de concentración del poder que acompaña a la institucionalización impuesta "desde arriba":

"¿Porqué proponen la sociedad de Fomento? hay una intencionalidad. En el Tala esa experiencia va a terminar en un grupito de 3 ó 4 sin la participación de todos. Habiendo tenido una experiencia de participación y de movimiento entre todos lógicamente va a haber crisis, y van a retornar a la organización anterior."

"Creo que ahora (1986) ellos están en condiciones de formar una organización popular, por la organización que tuvieron en su tiempo y que le valió la posible participación de todos, ¡que monte de nuevo al barrilete!... tiene que haber alguien que los aglutine de vuelta, que les haga ver la historia y comiencen a trabajar a ese nivel porque ya viven las dos experiencias, la experiencia de lo que significó esa lucha."

³⁵ Idem nota 34. (Subrayado nuestro)

³⁶ Idem nota 34. (Subrayado nuestro)

³⁷ Los enfrentamientos se intensifican en este período, en la medida que es discutido el monopolio estatal de la fuerza, atributo de la dominación burguesa. Desde mayo del 73 hasta marzo del 76 se producen 8509 hechos armados, con y sin bajas humanas y/o materiales. Al mismo tiempo, como consecuencia de las decisiones en materia económica que adopta el gobierno de Isabel Perón, la clase obrera se moviliza y protagoniza innumerables conflictos y movilizaciones, gestando formas organizativas alternativas a las dirigencias sindicales. Ver Marín, Juan C.: *Los hechos armados. Un ejercicio posible*, Buenos Aires, CICSO, 1984, pág. 114, Cfr. También nota 31 del presente texto.

³⁸ La represión a los sectores populares se había inicia-

do con intensidad desde el advenimiento del gobierno peronista en mayo de 1973, mediante la acción terrorista del organismo parapolicial Alianza Anticomunista Argentina (AAA). Las masas movilizadas y los "militantes políticos de base" constituyen en el primer año de gobierno constitucional el 66 % del total de bajas de ese año (muertos + heridos + detenidos). Ver Marín, J. C. Los hechos armados..., op. cit., Pág. 147.

³⁹ Cfr. Abós, Alvaro: *Las organizaciones sindicales y el poder militar, 1976-1983*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984.

⁴⁰ Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980.

⁴¹ De las entrevistas realizadas, registramos que una mayoría de estos pequeños propietarios rurales son expulsados de sus lugares de origen por las periódicas inundaciones del Noreste y del Litoral. Así, las grandes inundaciones de 1982 van a dar lugar a un flujo migratorio que protagoniza las tomas de tierras de 1985 (ver cuadro 8). Tal el caso del asentamiento La Gloria Nueva, toma realizada el 8/11/1985 en la localidad de Rafael Calzada, partido de Almirante Brown.

⁴² Los datos del Censo indican que en 1980, una de cada seis familias de los partidos del Gran Buenos Aires *por fuera* del cinturón ecológico, se encontraba compartiendo su vivienda con otra.

⁴³ Sobre este punto, cfr. Bermúdez, Eduardo: *La disputa por un territorio: los partidos del Gran Buenos Aires*, Buenos Aires, Cuadernos de CICSO, 1985, Serie Estudios N° 53.

⁴⁴ Para el proceso general, cfr. Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge: *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual*, Buenos Aires, Cuadernos de CICSO, 1985, Serie Estudios N° 46.

⁴⁵ Según un estudio de FIEL: "La información recogida permite ubicar con bastante aproximación al mes de junio de 1981 como el de mayor número de suspensiones del período 1980-85. En primer lugar las suspensiones, luego la reducción o eliminación de horas extras, las vacaciones anticipadas (compulsivas o no) y finalmente los despidos por razones económicas: Cien mil despidos". Artículo del diario *La Razón*, del 17/9/85

⁴⁶ Desde la perspectiva que asumimos, la noción de territorio refiere a la forma en que se organiza un espacio social; lo que remite a las condiciones de existencia de individuos en sociedad. El desalojo o desposesión de un territorio refiere a la destrucción de relaciones sociales existentes, lo que a su vez implica violencia, coacción sobre desposeídos. Ver sobre este problema: Marín, Juan C.: *El ámbito de la guerra en la dimensión poder (acerca de la territorialidad)*, Bs Aires, 1984, Cuadernos de CICSO, S. Teoría N° 11

El presente trabajo es la síntesis de una investigación iniciada a mediados de 1985 por Zulema Aristizábal, becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas, con la dirección y colaboración de Inés Izaguirre.

Describe el proceso inicial de toma de tierras, realizado por sectores proletarizados en los suburbios del Gran Buenos Aires (Argentina), durante los últimos meses de 1981, en un contexto de crisis al interior de la dictadura militar, para construir sus viviendas. El relato refleja el proceso de sus luchas, sus derrotas y sus triunfos en la consecución de aquel objetivo.

La riqueza de la experiencia reseñada, y la necesidad de recuperar para la memoria colectiva estas historias de héroes anónimos que muestran cómo se constituye el poder popular y cuán sutil es la red que el régimen teje todos los días para desarticularlo, son las razones principales que han movido a las autoras a realizar este trabajo.

Dirección: Oscar Troncoso
Secretaría de redacción: Margarita B. Pontieri
Asesoramiento artístico: Oscar Díaz
Diagramación: Gustavo Valdés, Oscar Sammartino
Coordinación y producción: Natalio Lukawecki,
Fermín E. Márquez.

© Centro Editor de América Latina S.A.
Tucumán 1736, Buenos Aires.
Hecho el depósito de ley. Libro de edición argentina. Impreso en octubre de 1988. Pliegos interiores compuestos por: GRAFICA BELEM S.R.L., Sarmiento 2530, 5º "502", Buenos Aires. Impreso en Carbet, La Rosa 1080, Adrogué, Prov. de Bs. As. Encuadernación: Dibari S.A., Av. Roca 2756, Capital. Distribuidores en la República Argentina: Capital: Mateo Cancellaro e Hijo, Echeverría 2459, 5º "C", Buenos Aires. Interior: Dipu S.R.L., Azara 225, Capital.

★17

CONFLICTOS Y PROCESOS de la Historia Argentina Contemporánea


Investigaciones sobre importantes temas sociales, económicos, políticos, institucionales y culturales que ayudan a comprender nuestro presente.

Primeros Títulos:

1. El boicot norteamericano a la Argentina en la década del 40, por Carlos Escudé
2. Vida cotidiana de la oligarquía argentina (1880-1890), por R. Rodríguez Molas
3. La Iglesia Católica y el Estado peronista, por Susana Bianchi.
4. Estado y sociedad en la Argentina del siglo XIX, por Waldo Ansaldi
5. La masonería en crisis (1902-1922), por Carlos A. Mayo
6. Radicales y peronistas; transiciones y perspectivas (1973-1983), por Marcelo Cavarozzi
7. El paro forzoso en la Argentina agroexportadora, por José Panettieri
8. La cuestión agraria en 1919; chacareros y terratenientes, por Rosana Pagani y Elena Pérez
9. Trabajadores, anarquismo y estado represor (1900-1910), por Juan Suriano
10. Las tomas de tierra en la zona sur del Gran Buenos Aires. Un ejercicio de formación de poder en el campo popular, por Inés Izaguirre y Zulema Aristizábal
11. La "violencia" como potencia económica: el Estado y las condiciones para un sistema productivo rural Chaco: 1870-1940, por Nicolás Iñigo Carrera

Cada semana una investigación seria y ampliamente documentada, sobre un tema completo, realizada por un especialista en la materia.

Una nueva publicación del

 Centro Editor de América Latina